

Arte, armonía y bohemia inauguran la segunda fase de los cursos de verano de la UPO

Los talleres de ópera y danza atraen a jóvenes promesas de los escenarios europeos — El aprendizaje del Método Laban es uno de los pilares en los programas de estos cursos

ELENA CORREA

CARMONA. La segunda fase de los Cursos de Verano que la Universidad Pablo de Olavide celebra desde hace siete años en Carmona ha comenzado de una forma de lo más singular. Si en el mes de julio lo habitual en los pasillos de la casa-palacio Los Briones, sede de la Olavide en la localidad, era escuchar la voz de los conferenciantes, en estos días lo que se oye es un armónico sonido de piano unido a las voces potentes de futuras estrellas de la ópera. Y es que en estos primeros días del mes tienen lugar en el centro dos cursos, ambos relacionados con la música y con las artes escénicas. Se trata del taller de ópera y del curso que lleva por título «Método Laban para actores y bailarines: lucha escénica y danza histórica». Ambos cuentan con una mayoría de alumnos extranjeros, por lo que muchas de las clases se imparten en inglés.

Los profesores de estos seminarios utilizan una técnica nada novedosa pero poco conocida para preparar a los alumnos antes del ejercicio artístico: el Método Laban. El sistema lleva el nombre de su creador, el maestro austro-

húngaro Rudolf Laban, quien durante la primera mitad del siglo XX recorrió toda Europa con sus espectáculos de danza, teatro y otras artes escénicas.

Según Darren Royston, coordinador del curso de dan-

za, esta técnica, que se basa en la conexión entre la psicología humana y la expresión corporal, aglutina numerosos beneficios para la salud, no sólo de artistas sino de cualquier persona ya que «ayuda a relajarse y descargar tensiones». De hecho, tal y como comentó Royston, el propio Laban enseñó su método a las mujeres que trabajaban en las fábricas británicas durante la Segunda Guerra Mundial. No obstante, este sistema es utilizado especialmente por actores, bailarines o

cantantes que encuentran en el Laban la mejor forma de armonizar cuerpo y mente, siendo, además, «un método más creativo que el Pilates o el Alexander».

Los futuros actores y bailarines que participan en el curso de danza ofrecerán el viernes 4 de septiembre una representación de danza medieval en el Teatro Cerezo de Carmona. La cita será a las 21 horas y las invitaciones ya se pueden recoger en el Centro Cultural «Olavide en Carmona».



Participantes en el curso sobre el Método Laban para actores y bailarines

Agenda de los cursos

Fotografía

Exposición «Carmona en imágenes»

La muestra fotográfica titulada «Carmona en imágenes», de Francisco Rodríguez Reyes, vuelve a ocupar las paredes de la casa-palacio de Los Briones, sede permanente de «Olavide en Carmona». La exposición, que se inauguró el pasado 6 de julio, continuará abierta al público hasta el 25 de septiembre, de lunes a viernes en horario de mañana y de tarde.

Danza

Bailes de las cortes medievales

El curso «Método Laban para actores y bailarines: lucha escénica y danza histórica» comenzará hoy con una sesión de aprendizaje de ejercicios de calentamiento basados en la llamada «Escala Diagonal». La jornada continuará con una clase de danza y expresión corporal que estará centrada en el medievo y muy concretamente en las danzas de las cortes reales europeas. Ya en la tarde tendrán lugar las clases de lucha escénica.

«En España no existen compañías para los jóvenes cantantes de ópera»

Stefan Paul Sánchez — Director artístico del Tour Europeo de Ópera

E. CORREA

Ha viajado por todo el mundo como cantante de ópera y director artístico. En estos días, Stefan Paul Sánchez se encuentra en Carmona para tender una mano a jóvenes talentos venidos de distintas partes de España y Europa. Próximamente, representará en el Teatro Cerezo de la localidad

sevillana la obra «Cosi Fan Tutte», de Mozart, antes de llevarla a Asia y Oriente Medio.

—¿Qué significará para los estudiantes de ópera el paso por este curso?

—Tratamos de ofrecer una formación completa para estudiantes de canto, que, por otro lado, también necesitan otros aprendizajes para en-



frentarse a un rol en ópera. Hay muchos conservatorios que sólo enseñan la técnica vocal, pero la ópera no es sólo cantar.

—¿Le ha sorprendido la afluencia de alumnos extranjeros?

—No, porque la mayoría de los profesores son ingleses. De los 35 alumnos, 12 son españoles. La mayoría de ellos ya trabajan como cantantes, así que el nivel que traen es alto.

—¿Qué cree que necesita el mundo de la ópera en la actualidad?

—Los jóvenes necesitan acceder a un buen entrenamiento. En España hay un gran nivel vocal, pero no hay compañías para jóvenes, por lo que no pueden mostrar lo que son capaces de hacer. Los primeros diez años de su carrera se los pasan en un coro.

—¿Cuál es el encanto que tiene para usted este arte en particular?

—La ópera se diferencia bien de otros tipos de música. Ser cantante de ópera no tiene nada que ver, por ejemplo, con tocar el violín. Aquí el instrumento es parte de tu cuerpo, de tu espíritu. Ahí está su encanto. Al cantar sentimos algo muy especial. De hecho, todo el mundo canta cuando siente alegría.